



## **CARTOGRAFÍA TEJEDORA DE HISTORIAS, UN ACTO RESILIENTE: CONSTRUCCIÓN DE ESCRITURAS SIGNIFICATIVAS EN EL INSTITUTO PEDAGÓGICO ARTURO RAMÍREZ MONTÚFAR, UNA EXPERIENCIA DESDE LA CORPOREIDAD Y LA TERRITORIALIDAD<sup>1</sup>**

Yolima Páez Sanabria<sup>2</sup>

### **CONSIDERACIONES INICIALES**

*“Los niños son inherentemente vulnerables, sin embargo, a la vez son fuertes en su determinación a sobrevivir y crecer”.* Radke-Yarrow y Sherman (1990)

Las narraciones, las imágenes y las palabras son recuerdos de los tránsitos dados a través de las seducciones, persuasiones y negociaciones presentes, como producto de una serie de vivencias pedagógicas que han tenido los niños, las niñas y los jóvenes del Instituto Pedagógico Arturo Ramírez Montúfar en adelante denominado IPARM, adscrito a la Universidad Nacional de Colombia, entorno a la palabra convertida en escritura y transfigurada en el cuerpo y el territorio.

Dichas experiencias se ponen de manifiesto a través de un entramado de experiencias pedagógicas que se han configurado en el aula de clase. Se presentan en forma narrativa porque se habla desde la experiencia humana que permite la reconfiguración de nuevas identidades desde la simplicidad y la complejidad.

Estos entramados narrativos y las vivencias han llevado consigo una serie de cuestionamientos sobre los quehaceres y prácticas pedagógicas entorno a la escritura. Entre ellos se encuentra los relacionados con aquellas experiencias innovadoras y significativas, que en la intimidad de las aulas se desarrollan y que no han sido recogidas y sistematizadas por los docentes, para ser un producto académico de reflexión entre sus pares. De igual forma, la experiencia está relacionada con las reflexiones, diálogos o disertaciones que

---

<sup>1</sup> Este artículo parte de las reflexiones suscitadas en la tesis titulada Cartografía tejedora de historias, para optar por el título de magíster en educación en el año de 2015, en marco de la Maestría en Educación que la autora realizó.

<sup>2</sup> Magister en Educación, especialista en Desarrollo Humano y licenciada en Lingüística y Literatura en Bogotá-Colombia. Docente de la Universidad Nacional de Colombia-IPARM, [ypaez@unal.edu.co](mailto:ypaez@unal.edu.co).



se podrían suscitar de las mismas, las cuales permitirían generar movilizaciones en los paradigmas y las prácticas didácticas fuera y dentro del aula, conllevando a la reestructuración de los campos conceptuales, epistemológicos, antropológicos y metodológicos en la escuela.

La experiencia a sistematizar surge de una necesidad observada y vivida por parte de la autora, como un instrumento que permite empoderar el conocimiento y extraer los elementos fundamentales en miras de una puesta epistémica del lenguaje. Puesto que ella percibe que las dinámicas pedagógicas y didácticas dadas al interior de las aulas de clase, por lo general, son carentes de sensibilidad frente a los fenómenos del orden estético y el reconocimiento del cuerpo como un actor de transformación dentro y fuera de la institución educativa, al mismo tiempo que están alejadas de los contextos propios de los niños, las niñas y los jóvenes del IPARM.

En este sentido, se entra a reflexionar sobre qué tanta incidencia tiene lo corpóreo y lo territorial en los procesos escriturales, observando con ello que la conciencia corporal ha estado alejada de la persona y de los territorios por donde se mueve, aislándose de forma paulatina de centro del escenario; por tanto, se ha de suponer que parte de las expresiones de los niños, las niñas y los jóvenes del IPARM, desde el orden escritural, son alejadas, distantes, con una escasa motivación y sin incentivos intelectuales, sociales y humanos que les permitan la creación con mayor fluidez. Aunque sean múltiples los espacios comunicativos que se abren en las aulas de clase, se torna difícil establecer intercambios estudiantiles de experiencias, conocimientos, temores, proyectos, entre otros aspectos determinantes, para incentivar en la escuela y en el Instituto otros puntos de encuentro socioculturales de interacción simbólica, otras formas y posibilidades de comprensión y comunicación acordes con las necesidades del momento.

Por supuesto, que la problemática planteada no se origina sólo en los procesos cognitivos o expresivos de quienes integran la Comunidad Educativa, sino, en gran medida en la forma como se estimula y orienta la producción escrita y la construcción de sentido al interior del aula, al igual, que por la influencia de la familia en la adquisición y formación de hábitos escritores a partir de la sensibilidad y el gusto por la lectura desde tempranas edades y en los primeros años de escolaridad.

Lo anterior permite dilucidar las posibles herramientas pedagógicas utilizadas por algunos docentes, centradas en la copia texto a texto, la creación de escritos sin retroalimentación alguna, la acumulación de información en el



cuaderno y el poco trabajo de lo estético y simbólico como otra posibilidad de expresión de lo escrito, sin cambios sustanciales que sean reconocidos por las didácticas y las dinámicas pedagógicas. Los aspectos mencionados limitan las posibilidades de ir forjando nuevos horizontes que permitan a los estudiantes vivir sus cuerpos, como referentes principales en la construcción y expresión de subjetividades sobre la base de las transformaciones propias del siglo XXI (CABRA y ESCOBAR, 2014). Ahora bien, cabe resaltar que las apuestas académicas y la construcción de nuevas reflexiones sobre el cuerpo y la escritura en el ámbito educativo han sido escasas y poco exploradas por los expertos en el campo educativo limitando con ello de alguna manera los tránsitos de la tríada cuerpo, escritura y territorio.

### **CARTOGRAFÍA TEJEDORA DE HISTORIAS**

En esta línea, resurge la importancia dada a las vivencias corpóreas como base para articular los aportes a las ciencias sociales, las prácticas artísticas, las ciencias del lenguaje y la comunicación, la reconfiguración de asociaciones entre discursos y prácticas con el mundo y la posibilidad de establecer nuevas propuestas conceptuales desde la persuasión, seducción y negociación. Indiscutiblemente, también se convierte en un fuerte llamado a reconocer las experiencias pedagógicas de los docentes en la intimidad de sus aulas las cuales han estado silenciadas con el pasar de los años y se han de convertir en una fuente de conocimiento y reconocimiento en el mundo contemporáneo.

El ejercicio sistemático implicó y aún implica observar y escuchar realidades sentidas, expresadas y captadas usando dispositivos de registro, estáticos o dinámicos; explorar experiencias relacionadas y relacionales con oralidad y oralitura que, convertidas en escritura y literatura, se volvieron en objeto de lectura y desencadenante de escuchas activas. También desentraña el sentido de las vivencias mediante conversaciones, acciones corporales, registros visuales, espacios experimentales, es decir, recursos de interacción con la otredad que integran prácticas estéticas para garantizar el reencuentro con mundos imaginarios, la transformación de la vida cotidiana, la recuperación de sentires y la activación de tránsitos cuerpo-espacio-palabra a través de la seducción, la persuasión y la negociación.

Los diálogos de saberes que se entrecruzan están dados por autores que desde su disciplina han aportado a la construcción investigativa, haciéndose evidente una vasta literatura de soporte. Cabe destacar desde la corporeidad las miradas de Merleau-Ponty (2004), partiendo



indiscutiblemente de los planteamientos realizados en su texto, “La fenomenología de la percepción”, de igual forma, Planella (2006) con “Cuerpo, cultura y educación” y “Pedagogía y hermenéutica del cuerpo simbólico” (2005); por último, es importante resaltar el artículo de Pedraza (2010) “Saber, cuerpo y escuela: el uso de los sentidos y la educación somática”, en el cual se entrelazan la educación del cuerpo y algunas formas específicas de conocimiento presentes en la educación escolar.

Desde la territorialidad, es importante resaltar el trabajo de tesis doctoral titulado *Topofilia, ciudad y territorio: una estrategia pedagógica de desarrollo urbano participativo con dimensión sustentable para las grandes metrópolis de América Latina en el contexto de la Globalización: “el caso de la ciudad de Bogotá”* de Yory (2003). En dicha tesis, se plantea la topofilia<sup>3</sup> como el fortalecimiento de la gobernabilidad de la ciudad latinoamericana a partir de la construcción colectiva del territorio, se pone en ejercicio este término cuando cobra fuerza la naturaleza del espacio habitado, “[...] la manera de espaciar en atención a nuestras propias naturalezas tan espacial como espaciante” (p. 52). Yory dimensiona y visibiliza la topofilia desde lo social e histórico, la forma en la que se vivencia la acción humana está dada desde los diferentes contextos en los que interactúa, desde la creación y transformación, dichos análisis son presentados por Corredor (2011), en su tesis titulada “Fotofilia”<sup>4</sup>

Sobre esta línea, los aportes que realiza el filósofo francés Bachelard (1986) en el texto *la “Poética del espacio”* están dados sobre el término de topofilia, dimensionada y visibilizada desde la intimidad y la poética, resalta su modo de vivir desde la evocación y la recreación del espacio y los aportes de la misma en lo cotidiano lo hace desde la sensibilidad y la profundidad del espacio (CORREDOR, 2011)

---

<sup>3</sup> El concepto de topofilia está concebido como la teoría del lugar. A de concebirse como la relación de la sociedad humana con el entorno que habita. Es un mecanismo para hacer ciudad y reconocerse en la misma desde la emotividad y la diversidad; por tanto, la topofilia es una de las estrategias claves para consolidar una sociedad civil y organizada (YORY, 2001)  
La topofilia es un sentimiento que experimenta un hombre por un lugar, un territorio o por aquello que es tangible a sus sentidos (TUAN, 2007)

<sup>4</sup> La fotofilia es reinventar el lugar, el espacio o el territorio desde la práctica fotográfica (CORREDOR, 2011). Concepto que la autora elabora a partir de un proceso de indagación fotográfica con niñas y niños de alto de Cazuca, Colombia.  
La Fotofilia se convirtió en una experiencia que permitió generar procesos de formación a través de la fotografía, gestando con ello nuevas perspectivas de identidad, medio ambiente y vida en comunidad como bien lo resalta en su investigación la autora en mención.

Las apuestas epistemológicas desde la resiliencia están soportadas desde las reflexiones que suscitan Uriarte (2005) en el texto *La resiliencia*. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. De igual forma, la puesta que hace Vanistendael (2005) en diferentes espacios académicos alrededor del tema, en especial con el documento *La resiliencia desde una inspiración hacia los cambios prácticos*.

Desde las posturas epistemológicas del lenguaje y su relación con la escritura hay una gran riqueza bibliográfica, la cual permite una movilización desde diferentes posturas, espacios y momentos históricos, encontrando una enorme riqueza de autores e investigadores como Flórez y Cuervo (2005), Jolibert (1995), Teberosky (1992), Ferreiro (1998), Van Dijk (1999) y Kaufman (2007), entre otros tantos. Ante la gran diversidad de autores, se toma la decisión de ir estableciendo diálogos a través de la sistematización con Ferreiro a través de sus textos “Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura (1998)” y “El ingreso a la escritura y a las culturas de lo escrito (2013)”, también se irá de la mano con la investigadora en didáctica materna Jolibert a través de su obra “Formar niños productores de textos (1995)”, por último, Teberosky y Ferreiro con sus aportes dados a través de los textos “Los sistema de escritura en el desarrollo del niño”, escrito en conjunto (1979). Con las reflexiones de las autoras es posible establecer una disertación sobre la escritura desde diferentes posturas y conciencias, permitiendo de alguna manera direccionar los discursos hacia la relación que se pueda establecer con el cuerpo, el contacto con sus entornos inmediatos abriendo espacios a la subjetividad.

Los aportes son una muestra de los amplios estudios que en la materia se han realizado y que de alguna manera sirvieron para establecer diálogos al interior de la sistematización generando con ello la diversidad en la narrativa misma.

La narrativa dada como acto simbólico permite transitar por estos mundos en diferentes formas, a cuestionar, a explorar territorios y descubrir los más diversos efectos. Es por ello que la autora presenta a continuación una cartografía de su mundo narrativo, en el cual se plantea la ruta de navegación de su experiencia pedagógica a sistematizar; los lectores han de confrontar en esta cartografía narrativa los movimientos y caminos pertenecientes a dicha investigación, dados especialmente desde la metaforización como un acto simbólico discursivo.

Ella está ubicada dentro de un marco significativo que se mueve entre lo simbólico y lo real de la cotidianidad, como punto de referencia para autoperscribirse sobre el lugar desde donde se sitúa la autora y el sentir literario que la dará forma a dicho mundo desde su corporeidad y territorialidad, sin desconocer las formas e instrumentos de lo científico en su producción textual, lo único que hace en sí misma es la transformación de las miradas, las interpretaciones y las reflexiones.

Dentro del ejercicio narrativo se propone una cartografía que dará cuenta de los caminos transitados por quien hace el ejercicio de autora y narradora, mediado indiscutiblemente por la seducción, la persuasión y la negociación en el acto de escribir, siendo cada capítulo de la investigación un acto simbólico de un gigante que está en busca de una libertad.

**Figura N° 1** Cartografía tejedora de historias. Ruta de sistematización.  
[Idea original de Yolima Páez] (IPARM, 2016) Archivos fotográficos  
personales de Yolima Páez S. Diseño realizado por Isabel Sandoval.  
Bogotá, Colombia.





En concordancia con lo expuesto, la sistematización está centrada en un enfoque hermenéutico, lo que permite poner su centro de investigación en el contexto donde se desarrolla la problemática planteada, la esencia propia de la investigación. Por tanto, la investigación ha de convertirse en un fenómeno comunicativo en un contexto escolar, llevado a comprender y a interpretar la realidad centrando su atención en las diferentes percepciones de quienes hacen parte de la misma.

Es importante resaltar que uno de los principales problemas de análisis es el discurso en todos sus fenómenos, los cuales están atravesados por la hermenéutica y la acción comunicativa, puesto que el lenguaje y la comunicación se convierten al mismo tiempo en objeto y práctica investigativa. De igual forma, dicho enfoque busca interpretar y comprender los diferentes actos humanos en los distintos contextos, mediante procesos libres, no estructurados, sino sistematizados, que tienen su fuente en el estudio de los fenómenos sociales, culturales, antropológicos y pedagógicos propios de la institución.

En estrecha relación con lo expuesto ha de destacarse la sistematización como una de las herramientas para recuperar la memoria de lo vivido, develando con ello las experiencias, las enseñanzas y rescatando primordialmente los procesos que se están viviendo en el cotidiano, como bien lo rescata Villavicencio (2009). Se parte de una propuesta de generación de conocimiento, es por ello, que va muy de la mano con la teoría fundada, la cual desde sus principios permiten ir describiendo en forma detallada los sucesos que son de gran relevancia para quien está narrando las experiencias, puesto que: “el uso del lenguaje descriptivo puede hacer aparecer las acciones comunes como algo extraordinario” (STRAUSS y CORBIN, 1998, p.12), gracias a ello es posible poner en juego las imágenes y acciones que retratan cada uno de los momentos que permitieron dar paso a la persuasión, el convencimiento, la expresión, la motivación, el enamoramiento y todo aquello que generó diferentes pasiones en la propuesta.

En este orden de ideas, el tipo de investigación a tener en cuenta es la Teoría Fundada, desde la propuesta que realizan Strauss y Corbin (1998), este tipo de investigación permite trabajar técnicas y procedimientos sin la necesidad de teorizar, permitiendo más bien la búsqueda de epistemes que subyacen de sus interpretaciones y reflexiones.

Una de las principales bondades de este tipo de investigación es la de ofrecer un modo de pensar y de percibir el mundo, conduciendo a la



reflexibilidad como una de sus principales características. Un elemento importante de este tipo de investigación es que defiende las ideas teóricas que van subyaciendo en los momentos de análisis.

La fundamentación principal está dada en edificar teorías sustantivas en torno a ámbitos muy delimitados de las realidades sociales o culturales, en la que las teorías formales no han desarrollado una comprensión y conceptualización específica. A través de este tipo de investigación se resalta en especial las realidades humanas desde la singularidad, las particularidades propias de las sociedades y las culturas para llegar a generar colectividades. (SANDOVAL, 1996, p. 72).

La línea investigativa está centrada en educación, sociedad y cultura, puesto que ésta da la posibilidad de desarrollar y argumentar los diferentes cambios que se pueden suscitar en las transformaciones paradigmáticas que impone el mundo contemporáneo, haciéndose evidente en las diferentes relaciones sociales desde la subjetividad y la intersubjetividad, las políticas de desarrollo que se implementan en la institución, las didácticas inscritas en la práctica docente y en los procesos propios de la enseñanza-aprendizaje que se van generando en el día a día.

Los momentos de la investigación fueron organizados de la siguiente manera: un plan de sistematización, la reconstrucción de la experiencia, el microanálisis e interpretación y la construcción del documento narrativo de la experiencia, desde las posturas y reflexiones propias de la autora a la luz de las fases de la experiencia, la socialización de los resultados y las proyecciones de la misma.

Por ser un ejercicio a sistematizar que partió hace cinco años, sin la conciencia de convertirla en una investigativa, fue necesario hacer una serie de remembranzas de los acontecimientos, acción que tuvo la fortuna de contar con los escritos y las fotografías, pero era necesario recoger todo lo que había para hacer una categorización de los mismos, desde la visión propia de la investigación.

Los momentos dados permitieron reconfigurar los caminos que desde el cuerpo y el territorio se iban dando, los cuales estuvieron mediados en todo momento por la seducción y la persuasión, desde dos actores fundamentales: los estudiantes del IPARM y la docente investigadora, la cual fue consolidando sus saberes sobre cuerpo, escritura y territorio y a la vez iba

redimensionando su experiencia humana, abriendo nuevos caminos con los entretejidos que se cimentaban.

Entre líneas, se lograron develar los hilos entrelazados en este gran telar narrativo y los elementos que permitieron forjar esta experiencia de escritura, ello ayudo desde lo humano a generar otro tipo de experiencias con el otro, permitiendo todo tipo de sentimientos y cambios, en especial de quien escribe el texto, puesto que en el transcurso de la experiencia, ha tenido una serie de cambios y afecciones en su salud, que le llevaron a reconstruir sus caminos, sus pensamientos, y su cuerpo como un territorio en transformación, modificando su habitar en sí misma (BACHELARD, 1957). Por tal razón, sus negociaciones escriturales se fueron modificando, tomando otros rumbos de pasos agigantados; las noches de silencios fueron su mejor ayuda, puesto que en ese espacio y tiempo se dió a la tarea de recordar cada uno de los pasos transitos que aquí se fueron develando. Este tipo de acciones permite reconocer la escritura como uno de los caminos que resignificará las nuevas formas de observar el mundo desde la resiliencia, como una metáfora que se sobrepone a las adversidades.

Estos tipos de reflexividades que fueron hechas inicialmente desde la intuición, posterior a una serie de lecturas de Roxana Guber (2001) permitieron la maduración para generar unas series de reflexiones con mayor peso y sustentos, siempre teniendo presente que “la reflexividad señala la íntima relación entre la comprensión y la expresión de dicha comprensión” (p. 46).

Retomando el ejercicio cartográfico propuesto, en el cual se encuentran unos recorridos por los cuales el gigante (humanidad) ha venido transitando, y en el cual su rostro empieza a develarse. Es por ello que la experiencia se presenta en acciones, las cuales se evidencian desde la temporalidad y la espacialidad, los productos de la misma van narrando lo acontecido, en especial a través de la fotografía como un dispositivo estático de remembranza, de igual forma, las producciones textuales como muestra de los ejercicios de reflexión que se han generado.

Los momentos dados se presentan siguiendo la estructura adaptada de Francke y Morgan (1995) sobre la reconstrucción de la experiencia teniendo en cuenta que los datos cumplen las condiciones de pertinencia, efectividad, relevancia y modificabilidad explicitados por la Teoría Fundada.

Para el momento del microanálisis de las producciones se tuvo en cuenta los componentes, los procedimientos y las conceptualizaciones



manejadas a lo largo de la investigación. Un elemento de gran relevancia al momento de hacer el microanálisis es el uso de la descripción y de ella el manejo que se hace de los símiles y las metáforas como formas de construcción discursiva.

El desarrollo del mismo implicó la descripción del suceso en forma de retrato, el ordenamiento conceptual, en el cual se clarificó por categorías los sucesos y, queda en mora, para futuras investigaciones, la teorización puesto que conlleva a una construcción que implica más fases y años de contratación de varias poblaciones.

Al finalizar la investigación, se pudo resaltar que una de las principales bondades fue el reconocimiento de aquellos problemas de análisis en los actos discursivos en la escuela como fenómeno, los cuales son atravesados por la hermenéutica, para experimentar, narrar y reflexionar y luego convertirlos en fuente de conocimiento y forjadores de nuevas prácticas pedagógicas que estén a la vanguardia del siglo XXI.

La sistematización permitió evidenciar lo vivido por los estudiantes del IPARM y la docente-investigadora, desde las realidades sentidas, expresadas y captadas, explorando de manera indiscutible las experiencias relacionadas y relacionales con oralidad y oralitura, que fueron convirtiéndose en el transcurrir del tiempo en escritura y literatura desde toda dimensión simbólica en un reconocimiento que le fue otorgado por la estética posible de ser interpretada, con el objeto de convertirse en un desencadenante de escuchas activas. Con este tipo de acciones, se reconoce que las diferentes formas de interacción con la otredad permiten integrar diversas prácticas estéticas para garantizar el reencuentro con los mundos imaginarios, la transformación de la vida cotidiana, la recuperación de sentires y la activación de tránsitos cuerpo-espacio-palabra. Se destaca la importancia de la resiliencia como una postura humana de dignificación y reconocimiento de los sentires como dispositivo de cambio ante las adversidades.

Dando respuesta a los objetivos se reconoce las formas estético escriturales de los estudiantes del IPARM, son diversas y multifacéticas como lo son sus mismos estudiantes, donde hay un gran predominio del juego, el color, la plástica y el baile, sus temas están dados desde el orden esperanzador que les lleva a la reflexión sobre como a través de estas nuevas formas se puede llevar a la democratización del cuerpo y del espacio, sin perder la singularidad y la particularidad en medio de un todo.



Es indudable que el cuerpo y el territorio tienen una gran influencia en la producción de los textos de los estudiantes, llamando texto a todo aquello que es comunicable, superando el ejercicio práctico del lápiz y la hoja, es por ello que se reconoce la importancia de hacer modificaciones en el aula de la forma como se puede llevar al estudiantado a redimensionar esa acción escritural. Por tanto, las epistemologías del lenguaje y de la enseñanza de la escritura y la lectura deben modificarse y estar más acorde con el mundo contemporáneo, el mundo de la digitalización y la tecnología, quienes impondrán nuevas formas de comunicación y disposición en términos de cuerpo y territorio.

Ahora bien, la narrativa como acto simbólico permite transitar por el mundo de diferentes maneras, explorar territorios, descubrir afectos, transformaciones desde el cuerpo físico, individual y social, descubriendo los más diversos efectos que se producen cuando se hace vida la territorialidad como un espacio para habitar desde sí y para sí. Es por ello, que se abre un espacio para autoperscrutarse sobre el lugar, desde el cual se ubica el maestro y el estudiante, con el fin de reflexionar los fenómenos educativos con una perspectiva desde la corporeidad y la territorialidad, orientando con ello las reconstrucciones resilientes dadas desde la introspección y la interdependencia.

Se destaca la otredad a través de las prácticas estéticas para garantizar el reencuentro de los mundos imaginarios, la transformación de lo cotidiano y la recuperación de los sentires activados. Es por ello, que el arte es el resultado de una acción transformadora y reveladora, a lo que se le llamaría en las teorías de la creatividad un “hacer creador” a partir de lo real, que mediante su apropiación y desde un marco de referencias culturales y sociales, provoca una ampliación, poetización, evocación, transfiguración o construcción creativa de una realidad simbólica potencialmente, que supera o amplía lo real presente.

De igual forma, se está viviendo en momentos históricos privilegiados como lo afirma Ferreiro (1998) en sus diferentes reflexiones, puesto que los niños, niñas y jóvenes están asistiendo a espacios transitorios en los cuales las relaciones corporales van generando reciprocidades filiales con cada escenario. Sus territorialidades se movilizan permanente en un ciclo que va desde lo estático a lo móvil y viceversa. Esto ha permitido poner en evidencia las nuevas formas de alfabetización que van imperando en el futuro, es por ello que el siglo XXI demanda procesos cambiantes acordes con la modernidad.



En el marco de las subjetividades se generaron desapegos y en las relaciones complejas de los actores protagonistas de esta experiencia se abrió la posibilidad de escribir historias de vida de manera lenta y de forma paulatina, donde se reconoció al otro desde la diversidad y es desde aquí que las transfiguraciones constantes del cuerpo y la conciencia se hicieron desde la conciencia corporal, brindando la posibilidad de generar otro tipo de expresiones artísticas y simbólicas en el IPARM, porque a través de ello se reconoce que el cuerpo no es uno sólo, que el cuerpo no adopta el mismo significado diariamente, donde el cuerpo también habla y es un productor de texto desde otro tipo de simbologías en contextos diferenciados.

También se reconoce con ello que las relaciones del espacio son de vital importancia, puesto que el cuerpo se recrea en los espacios, como otro espacio filial de relación consigo mismo, porque se habita en él como bien lo recalca Bachelard (1957) en sus reflexiones.

En este orden de ideas, es importante resaltar a Pedraza (2010), cuando refiere que las escuelas y, en este caso, el IPARM tienen niños, niñas y jóvenes que son seres maleables y educables, capaces de reconocer las transformaciones que de su espacio y su cuerpo hacen de manera constante, puesto que ellos son posibles de moldear en la experiencia pedagógica del aula de clase. A de considerarse que las técnicas y procedimientos utilizados por los maestros deben ser más eficiente y efectiva, pero ante todo sensible a la diversidad y a la transformación acorde con los tiempos.

Es por ello que generar un discurso ajeno es hablar desde un ideal teórico, carente de la subjetividad del aquí y el ahora, esto indiscutiblemente generará un distanciamiento con el mundo práctico, por tanto, una de las bondades de la sistematización es recobrar las realidades complejas e imperfectas. Unas realidades dadas desde la confrontación directa de sus perspectivas, tensiones, acciones y reacciones, haciendo una movilización constante de las posturas y epistemologías dadas en la escuela colombiana.

El hablar de una experiencia significativa implica respetar a los niños, niñas y jóvenes en todo el proceso como los gigantes protagonistas que han liberado sus voces para contar sus verdades, unas verdades que han transitado de manera silenciosa, porque ha de lamentarse que no se ha reconocido sus discursos como válidos. De allí, la importancia de aterrizar las intuiciones y combatir los temores, para escuchar la voz de los más jóvenes y aprender de ellos. Con ese tipo de acciones se permitirá salir del colapso y de las limitaciones que imperan en lo tradicional.

Frente a lo anterior, se reconoce esta alternativa como generadora de inquietudes y conciencias en el mundo de la investigación, puesto que llevaría a identificar nuevos problemas o preguntas investigativas que se pueden abordar a futuro investigaciones. Entre ellas se propone generar una triangulación de los aportes conceptuales dados entre escritura, cuerpo y territorio, como elementos que pueden ser de aporte para construcciones epistemológicas en las propuestas académicas propias del lenguaje. En un segundo espacio y como elemento de debates en el campo de la educación y en el ejercicio didáctico del aula se plantea preguntas como: ¿Qué tipo de cartografías de viaje se pueden crear para que los estudiantes vivan su corporeidad?, ¿Las bitácoras de viaje, creadas por los estudiantes del IPARM, se pueden en canales de resistencia frente a las incertidumbres y adversidades de los momentos históricos, sociales y culturales de los contextos de convivencia?, ¿Cómo hacer vida la territorialidad y la corporeidad en las diferentes disciplinas de aprendizaje en el IPARM?, ¿Cómo la experiencia de vida de los docentes se convierte en narrativas para los estudiantes?, ¿Qué tipo de vivencias humanas permiten al ser reconocer su cuerpo como un territorio que debe ser habitado desde una poética?

En cuanto a debates epistemológicos se aporta el manejo simbólico que se convierte en un desencadenante de escuchas activas, por tanto, la integración de las prácticas estéticas ha de ser un elemento primordial para el desarrollo de los mundos imaginarios y ficticios propios del ser humano.

Por otro lado, el reconocer al otro, en y desde la diversidad, abre un camino donde se da prelación a la inclusión como una de las políticas de impacto de los nuevos tiempos y ha de ser un punto en las agendas de trabajo de los gobiernos propios de la esfera nacional.

Y un último aporte, está centrado en reconocer a los cuerpos y a los espacios como referentes de la construcción y expresión de subjetividades.

Es desde allí, que la Teoría Fundada abre sus brazos como una alternativa investigativa para las ciencias de la educación, brindándolas la oportunidad de partir desde las realidades, en las cuales se puede descubrir aspectos relevantes, es por ello, que en la presentación inicial de la investigación, se habla de “un sueño que se empieza a entretejer”, porque es desde los sueños que se empiezan a develar las realidades y es desde los entretejidos de las mismas que se fundan epistemes, teorías y constructos capaces de movilizar transformaciones generacionales inacabables.



El interés de la investigadora por mostrar los caminos transitados por el gigante permitió crear nuevos tránsitos al interior de su ser. No fue gratuito que llegará a las reflexiones que en las anteriores líneas se expusieron, puesto que tuvo que vivir las transformaciones del cuerpo cuando entra en afección de su salud, una nueva dimensión que la corporeidad trae consigo, a lo que Planella (2005) se refiere de ir dejando el cuerpo social para volverse a encontrar con el cuerpo y espacio individual.

Ir haciendo conciencia de ello fue bastante difícil puesto que lo tradicional y las concepciones de vida que este tipo de pensamiento ha formado en los seres hace que los constructos mentales sean más complejos de desestructurar y desencarnar más aún. Cuando el mundo, laboral y académico, se hace más competitivo dejando de lado aquel que no es capaz de responder con dichas exigencias sobre esta mirada es que la resiliencia se convierte en una apuesta dinámica en la que influye y permea mutuamente los seres y el ambiente, en una relación recíproca que origina procesos de desestructuración y reconstrucción de lo humano ante las adversidades.

Reconocer que existen otras subjetividades, que le conlleva a observar la sensibilidad del cuerpo desde otra óptica, implicaba explorar un espacio diferente desde sí misma. Lo anterior, repercutió en sus acciones siendo más humana, tranquila y respetuosa de sí en cada contexto donde se hallaba; es por ello, que su proceso de escritura en la investigación se convirtió en un ejercicio resiliente que le llevó al rechazo, al dolor, al abandono y a la tristeza de no poder responder a su proceso de escritura académica mediada por las acciones mismas que lo corpóreo le llevó a generar, descubriendo un cuerpo con espacios y dimensiones nuevos que gritaba nuevas formas de manifestarse a través de una escritura dinámica y polivalente. Las mismas lecturas y la sensibilidad, que la experiencia trajo consigo, la condujo a reencontrarse e iniciar un nuevo camino escritural un poco más sereno pero temeroso, donde las remembranzas fueron su mejor compañía, convirtiéndose esta en una experiencia significativa digna de ser contada como un proceso de reflexión en la que se valora en la otredad y en la mismidad y en la que se reconoce que se es un territorio con relieves, ríos de llanto, montañas de sentimientos y emociones, los recorridos transitados son fronteras de vida que abren caminos para escribir textos narrativos, autobiografías dignas de ser contadas y reflexionadas en espacios pedagógicos de construcción humana.

## REFERENCIAS

BACHELARD, Gaston. *La poética del espacio*. Buenos Aires, Argentina.: Fondo de Cultura Económica, 1957.

CABRA, Nina. y ESCOBAR, Manuel. *El cuerpo en Colombia- Estado del arte cuerpo y subjetividad*. Bogotá, Colombia.: IDEP y Universidad Central, 2014.

CORREDOR, Maya. *Fotofilia. Experiencia de investigación acción participativa entorno al hábitat y la fotografía con un grupo de niños, niñas y jóvenes de altos de Cazucá* (Tesis de pregrado). Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional, 2011.

FERREIRO, Emilia y GÓMEZ, Margarita. *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México, México: Siglo XXI Editores, 1998.

FERREIRO, Emilia. *El ingreso a la escritura y a las culturas de lo escrito*. México, México: Siglo XXI Editores, 2013.

FERREIRO, Emilia y TEBEROSKY, Ana. *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México, México: Siglo XXI Editores, 1979.

FLOREZ, Rita y CUERVO, Clemencia. *El regalo de la escritura*. Bogotá, Colombia: Unibiblos, 2005.

FRANCKE, Marfil. y MORGAN, María de la Luz. *La sistematización: apuesta por la generación del conocimiento a partir de las experiencias de promoción*. Recuperado de: [www.alforja.or.cr/sistem](http://www.alforja.or.cr/sistem), 1995.

GUBER, Rosana. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia.: Grupo Editorial Norma, 2001.

JOLIBERT, Josette. *Formar niños productores de textos*. Santiago de Chile, Chile.: Dolmen, 1995.



- KAUFMAN, Ana María. *Leer y escribir: el día a día en las aulas*. Buenos Aires, Argentina: Aique, 2007.
- MERLEAU-PONTY, Maurice. *La fenomenología de la percepción*. Barcelona, España.: Planeta-Agostini, 1945.
- PEDRAZA, Zandra. *Saber, cuerpo y escuela: El uso de los sentidos y la educación*. Calle14, 44-57, 2010.
- PLANELLA, Jordi. *Pedagogía y hermenéutica del cuerpo simbólico*. Revista de Educación, 336, 189-201. Recuperado de: [http://femrecerca.cat/jordi\\_planella/files/re336\\_11\\_1.pdf](http://femrecerca.cat/jordi_planella/files/re336_11_1.pdf), 2005.
- PLANELLA, Jordi. *Cuerpo, cultura y educación*. Bilbao, España.: Desclée De Brouwer, 2006.
- SANDOVAL, Carlos. *La teoría fundada, una metodología general para construir teoría desde una perspectiva cualitativa*. En ICFES, Investigación cualitativa. Bogotá, Colombia: ICFES, 71-89, 1996.
- STRAUSS, Anselm. y CORBIN, Juliet. (1998). *Fundamentos de investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar teoría enraizada*. Segunda edición. London, New Delhi: Sage Publications, 1998.
- TEBEROSKY, Ana. *Aprendiendo a escribir*. Barcelona, España.: Horsori, 1992.
- TRILLES, Karina Pilar. *El cuerpo vivido. Algunos apuntes desde Merleau-Ponty*. Thémata- Revista de filosofía. Número 33, 135-140, 2004.
- TUAN, Yi Fu. *Topofilia*. España: Melusina, 2007.
- URIARTE, Juan. *La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo*. Revista de Psicodidáctica., Volumen 10 N° 2, 61-80, 2005.
- YORY, Carlos. *La topofilia: una estrategia innovadora de desarrollo sustentable para las grandes metrópolis latinoamericanas en el contexto de la*

*globalización*. Anales de Geografía de la Universidad Complutense. (21), 119-136. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/ghi/02119803/articulos/AGUC0101110119A.PDF>, 2001.

YORY, Carlos. *Topofilia, ciudad y territorio: una estrategia pedagógica de desarrollo urbano participativo con dimensión sustentable para las grandes metrópolis de América Latina en el contexto de la globalización. (Tesis de doctorado)*. Madrid, España.: Universidad Complutense de Madrid, 2003.

VAN DIJK, Teun Adrianus. *El análisis crítico del discurso*. *Anthropos.*, 23-36, 1999.

VANISTENDAEL, Stefan. *La resiliencia: desde una inspiración hacia cambios prácticos. Segundo Congreso Internacional de trastornos del comportamiento en niños y adolescentes.*, Madrid, España, 1-8, 2005.

VILLAVICENCIO, Rosa. *Manual instructivo. Aprendiendo a sistematizar. Las experiencias como fuentes de conocimiento*. Lima, Perú: GTZ, 2009.

